

Putsch de Múnich

Se conoce como Putsch de Múnich o Putsch de la Cervecería al fallido intento de golpe de estado del 8 y 9 de noviembre de 1923 en Múnich, llevado a cabo por miembros del Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores (Partido nazi) y por el que fueron procesados y condenados a prisión Adolf Hitler y Rudolf Hess entre otros dirigentes.



Bundesarchiv, Bild 102-00344A
Foto: Hoffmann | 1. April 1924

Hitler junto a los demás acusados.

Una costumbre típica de las ciudades alemanas del sur era celebrar mítines políticos y críticas a los gobiernos en las cervecerías donde centenares de personas se reunían. Una de las más grandes cervecerías de Múnich era la Bürgerbräukeller, donde se reunían los primeros grupos del naciente Partido Nazi a principios de la década de los veinte.

Hitler había tomado el liderazgo del pequeño Partido Nazi desde 1921, partido que rechazaba las condiciones del Tratado de Versalles (1919) que había dado fin a la Primera Guerra Mundial y ponían a Alemania en una posición sumamente comprometida económicamente, con fuertes sanciones fronterizas y militares.

Las intenciones de Hitler fueron influenciadas por la Marcha sobre Roma encabezada por Benito Mussolini en 1922. Hitler planeó utilizar Munich como base de su lucha contra el gobierno de la República de Weimar y declarar una República propia en Baviera para avanzar sobre Berlín.

En la tarde del 8 de noviembre de 1923, Hitler, junto con un contingente de las SA, llegó a la *Bürgerbräukeller* donde el gobernador de Baviera, Gustav von Kahr,

pronunciaba un discurso delante de 3.000 personas. Cerca de 600 hombres de las SA bloquearon las salidas. Hitler, rodeado por sus copartidarios Hermann Göring, Alfred Rosenberg y Rudolf Hess, entró por la puerta delantera a las 20:30 horas, disparó un tiro al techo y saltó sobre una silla gritando: "¡la revolución nacional ha estallado!"

Al amanecer del 9 de noviembre, las fuerzas de Ernst Röhm -entre las que se encontraba un joven Heinrich Himmler- siguiendo órdenes de Hitler ocuparon el Ministerio de Defensa bávaro y se enfrentaron a las fuerzas gubernamentales, sufriendo dos bajas. Unos 2.500 hombres marcharon directamente hacia la Marienplatz, la plaza donde se encuentra el ayuntamiento de Munich, y allí toparon con una importante

Hitler fue llevado a la prisión de Landsberg donde supo que iba a ser juzgado por alta traición.